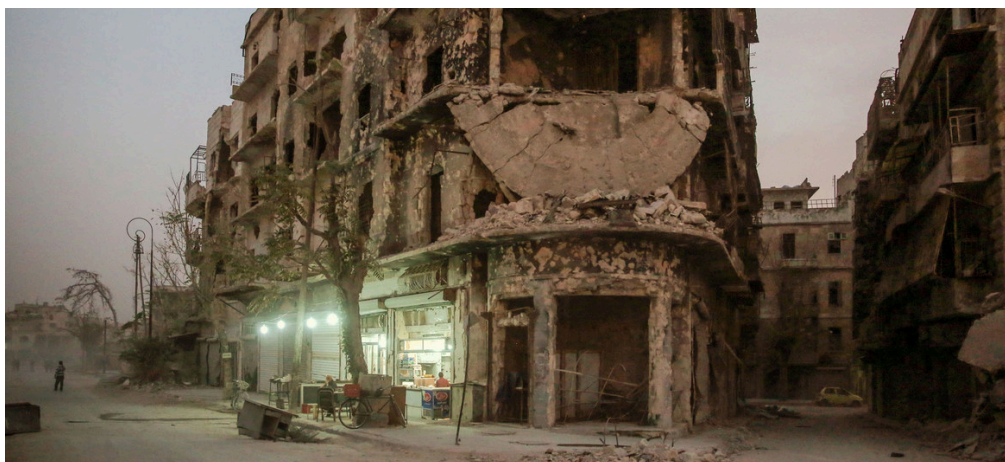


La guerra de Siria: diez años y muchos desafíos pendientes



Fuente: UNHCR / Vivian Tou'meh

El conflicto en Siria cumple diez años. Lo que parecía el comienzo de un episodio más de las conocidas como Primaveras Árabe -las cuales ya se estaban produciendo por aquel entonces en otros países como Yemen, Egipto, Túnez o Libia- ha terminado por convertirse en una guerra civil encarnizada, la cual no parece estar cerca de llegar a su fin y cuyas consecuencias -devastadoras para la población civil- se han extendido mucho más allá del territorio sirio. El agravamiento del conflicto con el paso de los años ha provocado la crisis migratoria más importante desde la II Guerra Mundial y ha atraído la intervención extranjera en la lucha contra el terrorismo islamista radical.

El origen de los enfrentamientos lo encontramos en marzo de 2011 con la tortura por parte del régimen de un grupo de jóvenes que habían sido detenidos por pintar un grafiti en contra del gobierno en la ciudad de Deraa. Dicho acontecimiento echó a las calles a miles de personas por todo el territorio sirio -incluyendo ciudades importantes como Alepo, Homs o Damasco- con el fin de manifestarse en contra del

régimen y de demandar más democracia y justicia social, así como el fin de la brutalidad policial. La respuesta de Al-Assad estuvo caracterizada por una represión violenta que se saldó con centenares de arrestados y otros tantos asesinados, dando inicio así a los enfrentamientos armados entre el régimen y los distintos grupos opositores en un conflicto con tintes políticos y religiosos.

La oposición al régimen en el territorio -ya desde un inicio de naturaleza heterogénea- ha ido acentuando sus diferencias internas a medida que avanzaba el conflicto dando lugar a diferentes actores beligerantes que se enfrentan no solo al régimen sino también entre sí. Esto no hace más que complicar aún más la contienda atrayendo incluso nuevos intereses internacionales en territorio sirio. Este es el caso por ejemplo el caso del Comité Supremo Kurdo, el cual gobierna la zona del Kurdistán sirio, en el norte del país. Esto ha alterado la actitud de Turquía -históricamente enfrentada a los kurdos- quién desde un principio se había mostrado partidaria de apoyar el movimiento rebelde en Siria en contra de Al-Assad

y ahora parece más interesada en disminuir el poder e influencia de los kurdos.

Otro fenómeno que ha puesto todos los focos en Siria y ha despertado el interés y sobre todo la preocupación de la comunidad internacional es el auge del islamismo radical. El inicio del conflicto armado junto con las tensiones entre los distintos grupos opositores supuso el caldo de cultivo perfecto para la radicalización y la entrada del Estado Islámico (EI) en el conflicto de Siria en el año 2013. El EI -hoy prácticamente erradicado del territorio sirio a pesar de que sigue actuando a través de células durmientes- llegó a ostentar grandes zonas de territorio en el período correspondiente a 2014-2017. Esto provocó un cambio en el sentido del conflicto, en tanto que determinó el cambio de actitud de una parte de la comunidad internacional con Estados Unidos a la cabeza de una Coalición Internacional -sin el consentimiento del gobierno sirio- encargada de mermar la influencia y el poder del EI principalmente a través de ataques aéreos. Al mismo tiempo, EE. UU. ha sido acusado de financiar y proporcionar armamento a grupos rebeldes e incluso de bombardear posiciones gubernamentales como represalia por la utilización por parte del régimen de armas químicas. Por su parte, otras potencias como Rusia e Irán proporcionan apoyo al régimen de Al-Assad e incluso han participado activamente en el conflicto también mediante bombardeos. Por último, Arabia Saudita, Catar, Kuwait y Turquía habrían financiado y apoyado grupos islamistas radicales incluidos el EI y otros grupos fundamentalistas. Esto ha acrecentado las tensiones a nivel internacional entre las distintas potencias mencionadas, hecho el cual ha implicado que el conflicto sirio sea catalogado por algunos como guerra subsidiaria.

Sin embargo, detrás de toda esta amalgama de intereses internacionales y cuestiones internas, el conflicto en Siria esconde una crisis humanitaria y migratoria sin precedentes en las últimas décadas. Además, la guerra parece haberse estancado y, pese a que las hostilidades se han reducido en los

últimos años de manera considerable -el régimen de Al-Assad ha recuperado la mayor parte del territorio gracias a la determinante ayuda de Putin- resulta complicado imaginar un final próximo para el mismo.

Sirvan unas cifras para hacerse eco de la magnitud de la gravedad del conflicto. Según el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos más de 387.000 personas han perdido la vida desde el inicio del conflicto en 2011. Por su parte, hoy en día hay 5,6 millones de refugiados sirios en el extranjero y el número de desplazados internos asciende hasta los 6,7 millones según datos la agencia de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR). Según estimaciones de Naciones Unidas, 13,4 millones de personas necesitan ayuda humanitaria y 12,4 millones viven en situación de inseguridad alimentaria (Programa Mundial de Alimentos). Desde las Naciones Unidas se afirma que el gobierno sirio ha denegado un 50% de las solicitudes de autorización para llevar a cabo misiones humanitarias utilizando la ayuda humanitaria como una herramienta bélica más. Además, fuentes de las Naciones Unidas hablan de 38 ataques con armas químicas de los cuales 32 habrían sido de autoría gubernamental.

Especialmente trágica es la situación de los niños y niñas en el conflicto. Se estima que tres cuartas partes de los refugiados sirios son niños y mujeres. Estos colectivos, además, son los más vulnerables en situaciones de migración. Los niños debido a su vulnerabilidad física y las mujeres por ser el objetivo principal de la violencia sexual, aunque ésta también es sufrida por los niños y niñas en numerosas ocasiones.

La guerra en Siria ha despertado el interés de la comunidad internacional desde un principio. Las distintas potencias extranjeras no han dudado en intervenir en el conflicto con tal de proteger sus respectivos intereses sin preocuparse de las principales víctimas del mismo: la población civil siria. Una parte de la población se ha visto obligada a emprender el éxodo más grande desde la II Guerra Mundial mientras que otra parte ha sufrido las consecuencias del conflicto permaneciendo en

territorio sirio. El conflicto armado parece estancado y los escenarios donde el cese de las hostilidades satisfaga los intereses de todos los actores -internos y extranjeros- se antojan remotos y de una complejidad extrema.

Por si esto fuera poco, más allá de la guerra nos encontramos con un país cuya economía e infraestructura se encuentran totalmente devastadas cuya reconstrucción será imposible sin

la ayuda internacional y la efectiva voluntad de los gobiernos extranjeros implicados, los cuales, sea dicho de paso, no han sido capaces -o no han estado dispuestos- a ofrecer una solución decente y acordada a la crisis migratoria siria.

Daniel Thormann Miquel

Estudiante de Derecho y Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad de Barcelona y en prácticas en la ANUE.

Fuentes:

- Amnistía Internacional. (2019). *Todo lo que necesitas saber sobre los derechos humanos en Siria*. Amnesty International. <https://www.amnesty.org/es/countries/middle-east-and-north-africa/syria/report-syria/>
- Charte, M. (2021, 15 marzo). *Cronología de diez años de guerra civil en Siria*. RTVE.es. <https://www.rtve.es/noticias/20210315/cronologia-diez-anos-guerra-civil-siria/2080332.shtml>
- LaSexta.com. (2021, 13 marzo). *Las dramáticas cifras de la crisis humanitaria en Siria: 380.000 muertos y 12,3 millones de desplazados por la guerra*. LaSexta. https://www.lasexta.com/noticias/internacional/las-dramaticas-cifras-de-la-crisis-humanitaria-en-siria-380000-muertos-y-123-millones-de-desplazados-por-la-guerra_20210313604cfc3ccc8eb700013a4840.html
- Sala, C. (2021, 15 marzo). *Siria, una década de guerra*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20210315/6374082/siria-decada-guerra.html>

Publicado por:



Asociación para las Naciones Unidas en España
United Nations Association of Spain

Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68
e-mail: info@anue.org

Con el apoyo de:



Generalitat de Catalunya

* La Revista de ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.